

Servicio litúrgico del mes de

ABRIL



2021

Dr. Ramón Clavería Adiego

Dr. D. Ramón Clavería Adiego, Párroco de la Parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berdun, nació en Luna (Zaragoza), en el año 1975, actualmente ejerce su labor sacerdotal en cincuenta y siete aldeas de la provincia de Huesca, pertenecientes al ARCIPRESTAZGO DE JACA-BERDÚN.

ÍNDICE

Jueves 1 de abril:.....	6
Viernes 2 de abril:	8
Sábado 3 de abril:.....	10
PROCESIÓN	12
Domingo 4 de abril:	18
Lunes 5 de abril:.....	21
Martes 6 de abril:	23
MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA.....	23
Miércoles 7 de abril:	25
Viernes 9 de abril:	29
Sábado 10 de abril:.....	31
Domingo 11 de abril:	33
Lunes 12 de abril:.....	36
Martes 13 de abril:	38
Miércoles 14 de abril:	40
Jueves 15 de abril:.....	42
Viernes 16 de abril:	44
Sábado 17 de abril:.....	46
Domingo 18 de abril:	48
Lunes 18 de abril:.....	50
Martes 19 de abril:	52
Miércoles 20 de abril:	54
Jueves 22 de abril:.....	56
Viernes 23 de abril:	58
Domingo 25 de abril:	61
Lunes 26 de abril:.....	63
Martes 27 de abril:	65
Miércoles 28 de abril:	67
Jueves 29 de abril:.....	69
Viernes 30 de abril:	71

Jueves 1 de abril:

JUEVES SANTO

*Color blanco. Misa vespertina de la Cena del Señor. Gloria. Sin Aleluya.
Sin Credo. Prefacio I de la Eucaristía.
Canon romano con embolismos propios.*

Que la gracia y el amor de Jesucristo, el Señor, que ha entregado su vida por amor a los hombres, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En esta tarde del Jueves Santo nos disponemos a celebrara aquella misma Cena que Jesús celebró con sus discípulos antes de ser llevado a la muerte, y en la que, dándonos el mandato del amor fraterno, quiso dejarnos para siempre, en el pan y en el vino de la Eucaristía, su Cuerpo y su Sangre, instituyendo para ello el sacerdocio ministerial.

Comencemos, pues, la celebración de esta Eucaristía, con la que damos comienzo al Triduo Pascual, reconociéndonos pecadores y necesitados de la misericordia de Dios, y poniéndonos en silencio ante el Señor Jesús, que derramó su Sangre para el perdón de los pecados, le pedimos humildemente que tenga piedad de nosotros.

- Tú que nos has amado hasta el extremo.
- Tú que has aceptado la muerte para reunirnos en la unidad.
- Tú que has dado tu vida por nosotros, tus amigos.

Gloria cantado. *Mientras se canta, se tocan las campanas, para anunciar que ha comenzado el triduo pascual. Luego, se silencian hasta la Vigilia Pascual. Sería recomendable y significativo, que se siguiera con la costumbre de muchos lugares de, a partir de ahora, no tocar ningún instrumento, ni siquiera para sostener el canto.*

Colecta: Oh, Dios, al celebrar la Cena santísima en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre, que en Cristo, sacerdote eterno, entregado por nosotros, nos ha dado la prueba más clara de su amor.

1. Por la Iglesia, cuerpo místico de Cristo; para que guarde la unidad en la caridad que quiso para ella el Maestro. Roguemos al Señor.

2. Por los sacerdotes; para que se sientan confirmados en su fe y en su compromiso sacerdotal de entrega incondicional al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todo el mundo; para que desechando toda tentación de dominio, promuevan la paz y la justicia en beneficio de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los pobres, y todos los que sufren; para que sean acogidos y amados como Cristo nos amó y encuentren en nosotros el consuelo, la comprensión y la ayuda que esperan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos esta tarde para celebrar la Cena del Señor; para que vivamos la urgencia del mandamiento nuevo del amor, y así seamos testigos de Cristo en el mundo. Roguemos al Señor.

Dios, Padre nuestro, que has amado tanto al mundo que has entregado a tu Hijo a la muerte por nosotros; escucha nuestras súplicas y haznos dignos herederos y comensales de su gloria en el banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Dios todopoderoso, alimentados en el tiempo por la Cena de tu Hijo conc3denos, de la misma manera, merecer ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Antes de trasladar el Sant3simo al “Monumento”: Siguiendo la costumbre tradicional del Jueves Santo, terminamos la celebraci3n de la Misa de la Cena del Se1or trasladando el Sant3simo Sacramento al “Monumento”, el lugar preparado para su reserva para la comuni3n de ma1ana. Esta reserva nos dar3, en las horas que quedan del d3a, la oportunidad de permanecer en oraci3n silenciosa y contemplativa ante 3l, recordando aquella larga sobremesa del Se1or con los suyos despu3s de la 3ltima Cena, y de agradecerle su amor por nosotros. Seamos responsables en estos momentos, y no dejemos de guardar las distancias y las medidas higi3nicas adecuadas, como bien estamos haciendo hasta ahora. A las (hora) de esta noche, nos reuniremos para orar ante su presencia misteriosa, en espera de celebrar ma1ana, a las (hora) la Pasidn y muerte de nuestro Se1or Jesucristo, en espera de la gran celebraci3n de la Vigilia Pascual, a la que ninguno debemos faltar.

Viernes 2 de abril:

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Color rojo, con casulla. Celebración del oficio de la Pasión del Señor.

Se sigue el ritmo marcado por el Misal Romano en todo momento.

Si es preciso, se invita al silencio: Buenas tardes a todos. Guardamos silencio, por favor, para disponernos a la celebración de los oficios.

Monición inicial (optativa. Se hace antes de que salga el sacerdote de la sacristía, por un laico): Hoy, Viernes Santo, no celebramos la Eucaristía. Hoy nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios, que nos habla de la muerte redentora de Cristo, para adorar la Cruz victoriosa del Señor, para comulgar el Cuerpo de Jesucristo, nuestro Cordero pascual que fue inmolado para abrir así un camino de vida.

Comencemos, pues, esta celebración en silencio, con un momento de oración profunda desde el fondo de nuestro corazón. Pongámonos de rodillas.

Salen los ministros, y el que preside, si no está físicamente impedido, se postra rostro en tierra.

Oración (no se dice “oremos”): Recuerda, Señor, tus misericordias, y santifica a tus siervos con tu eterna protección, pues Jesucristo, tu Hijo, por medio de su sangre, instituyó en su favor el Misterio pascual. Él, que vive y reina contigo.

Tras la lectura de la Pasión, conviene guardar un momento largo de silencio, aproximadamente de un minuto, aunque pueda hacerse pesado).

+++ ORACIÓN UNIVERSAL+++

Antes de la oración universal: Vamos a concluir esta primera parte de la celebración litúrgica de hoy dirigiendo nuestras súplicas a Dios Padre por Jesucristo, nuestro Mediador, que oró en la cruz por todos nosotros y muestra en su cuerpo glorioso las llagas de su pasión salvadora.

Él vive para siempre, intercediendo por nosotros; y hace suya nuestra plegaria, que es la oración de toda la Iglesia. Por eso que hoy, nuestra oración toma un tono más solemne, y sobre todo quiere ser una oración que alcance a todos; para que a todos llegue la salvación que nace de la vida entregada por Jesucristo en la cruz.

Seguir el texto desde el libro de la sede o el Misal, según desde donde se haga.

+ + + **ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ** + + +

Monición antes de mostrar la cruz: Dispongámonos, hermanos, a recibir ahora la Santa Cruz (, y poniéndola en el centro de nuestra celebración, y pasando después a adorarla cada uno, avanzando por el pasillo central, guardando las debidas distancias, inclinándonos ante ella y retirándonos por los laterales), expresaremos nuestro agradecimiento por ese amor tan grande de Jesucristo por nosotros, que se ha manifestado en su entrega hasta la muerte.

Tras la adoración y antes de ir a buscar el Santísimo: Hoy no celebramos la Eucaristía; pero sí que comulgamos, y lo hacemos con el Pan consagrado en la Misa de ayer, y que hasta ahora ha permanecido reservado en el “Monumento”. Hoy, la comunión del Cuerpo de Cristo, entregado por nosotros, nos ayudará a estar más unidos a Él, en espera de la gran Eucaristía de la noche de Pascua.

(Aviso: El Santísimo no debe volver a llevarse al “Monumento” ni debe reservarse en el sagrario.)

Poscomunión: Dios todopoderoso y eterno, que nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de tu Ungido, continúa realizando en nosotros, por la participación en este misterio, la obra de tu misericordia, para que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición final (antes de la oración sobre el pueblo): Acabamos la celebración y, en unión con toda la Iglesia, hoy y mañana guardaremos silencio y oración velando, junto a la Virgen Dolorosa, el cuerpo sin vida del Maestro. Pero será una espera que pronto dará sus frutos, pues mañana, a las ..., celebraremos el acto más importante de todo el año, y al que ninguno deberíamos faltar: la solemne Vigilia Pascual, en la que proclamaremos y celebraremos la resurrección de Jesús y su victoria sobre la muerte.

Oración sobre el pueblo: Inclinaos para recibir la bendición. **(Breve silencio)** Descienda, Señor, tu bendición abundante sobre tu pueblo que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su resurrección; llegue a Él tu perdón, reciba el consuelo, crezca su fe y se afiance en Él la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 3 de abril:

SÁBADO SANTO DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR

No se celebra la Eucaristía bajo ningún concepto ni por ningún motivo.

Se recomienda a los fieles participar en el rezo comunitario de la Liturgia de la Horas, especialmente Laudes y Vísperas.

La cruz expuesta en el oficio del Viernes Santo continúa en un lugar privilegiado con velas encendidas a sus lados.

Si hubiere alguna imagen en la iglesia de Cristo Yacente, sería conveniente colocarla en un catafalco en el centro de la iglesia, acompañado por la imagen de la dolorosa, para que se hiciese palpable que el pueblo cristiano está en vela junto al sepulcro de Jesucristo.

Puede cubrirse la imagen, si se desea, con un velo de color morado u oscuro, que represente la sepultura.

Para ambientar la iglesia para la celebración de la Vigilia Pascual, es conveniente cerrar el templo, pues hay trasiego en la misma.

Si hubiere Vísperas con participación del pueblo, lo cual es recomendable, y se prevé que no haya tiempo entre un acto y otro para ornamentar la iglesia, búsquese un lugar adecuado para el rezo –el coro, o alguna ermita o capilla de la parroquia-.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

NOCHE DEL SÁBADO AL DOMINGO

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

Color blanco. Misa de la Vigila Pascual. Gloria. Aleluya.

Renovación de las promesas bautismales.

Prefacio I de Pascua “en esta noche”.

Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

Debido a la normativa sanitaria, los fieles deberán estar en sus lugares desde el comienzo de la celebración, con las lámparas en las manos. En su momento, se les irá acercando la luz del cirio.

Para evitar problemas de humo en el interior del templo, y de acuerdo al n° 13 de las rúbricas de la Vigilia Pascual, se puede utilizar gel inflamable debidamente envasado –de los que se utilizan para calentar las fondue- ; pero nada impide, si se quiere, que se pueda utilizar un pequeño brasero con brasas candentes y llama natural.

Los fieles deben llevar ellos mismos en un recipiente el agua que desean que se bendiga.

+ PRIMERA PARTE: LUCERNARIO EN LA PUERTA DE LA IGLESIA

Queridos hermanos: En esta Noche Santa, en la que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia nos invita a todos sus hijos, dispersos por el mundo, a reunirnos para velar en oración. Por eso que, un año más, nos reunimos esta noche, la Noche Santa de Pascua, para celebrar la solemne Vigila Pascual, la fiesta más importante de todo el año; donde culmina y parte la celebración de todo el año cristiano.

Y comenzamos la celebración de esta Noche Santa en torno al fuego; que acompaña, calienta e ilumina la oscuridad de la noche. Nosotros hemos encendido este fuego que ahora va a ser bendecido, representando que en él quemamos nuestro pasado de muerte y de pecado; y de cuyas llamas vamos a encender el cirio pascual, signo de Jesús resucitado; del cual tomaremos nuestra luz para encender nuestras velas, recibiendo la fuerza de Cristo resucitado. Acojamos en nuestra vida la renovación pascual, y dejémonos iluminar por la luz de Cristo resucitado.

Bendición del fuego: Oremos. (*breve silencio*) Oh, Dios, que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles la claridad de tu luz, santifica ✠ este fuego nuevo, y concédenos que la celebración de estas fiestas de pascua encienda en nosotros deseos tan santos que podamos llegar con corazón limpio a las fiestas de la eterna luz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendecido el fuego nuevo, un acólito, u otro ministro, lleva el cirio pascual ante el celebrante; éste, con un punzón, graba una cruz en el cirio. Después traza en la parte superior de esta cruz la letra griega Alfa, y debajo de la misma la letra griega Omega; en los ángulos que forman los brazos de la cruz traza los cuatro números del año en curso. Mientras hace estos signos, dice: Cristo ayer y hoy, (Graba el trazo vertical de la cruz.) principio y fin, (Graba el trazo horizontal.) alfa (Graba la letra Alfa sobre el trazo vertical.) y omega. (Graba la letra Omega debajo del trazo vertical.) Suo es el tiempo (Graba el primer número del año en curso en el ángulo izquierdo superior de la cruz.) y la eternidad. (Graba el segundo número del año en curso en el ángulo derecho superior de la cruz.) A él la gloria y el poder, (Graba el tercer número del año en curso en el ángulo izquierdo inferior de la cruz.) por los siglos de los siglos. Amén. (Graba el cuarto número del año en curso en el ángulo derecho inferior de la cruz.)

Acabada la incisión de la cruz y de los otros signos, el sacerdote puede incrustar en el cirio cinco granos de incienso, en forma de cruz, mientras dice: 1. Por sus llagas 2. santas y gloriosas, 3. nos proteja 4. y nos guarde 5. Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Seguidamente, el sacerdote que preside, enciende el cirio pascual con el fuego nuevo diciendo: La luz de Cristo, que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.

PROCESIÓN

Encendido el cirio, uno de los ministros toma carbones encendidos del fuego y los pone en el incensario. El sacerdote, según costumbre, impone el incienso. El diácono, o en su ausencia otro ministro idóneo, recibe del ministro el cirio pascual y se organiza la procesión. El turiferario, con el incensario humeante, camina delante del diácono o el ministro que lleva el cirio pascual. Sigue el sacerdote con los llevando todos en la mano las velas apagadas. A la puerta de la iglesia, el diácono, de pie y levantando el cirio canta: Luz de Cristo. Y todos responden: Demos gracias a Dios.

El sacerdote enciende su vela del cirio pascual. Después, el diácono continúa hasta el centro de la iglesia y, de pie y elevando el cirio, canta de nuevo: Luz de Cristo. Y todos responden: Demos gracias a Dios. Y entonces encienden sus velas de la llama del cirio pascual, y avanzan.

El diácono, al llegar ante el altar, de pie y vuelto al pueblo, eleva el cirio y canta por tercera vez: Luz de Cristo. Y todos responden: Demos gracias a Dios.

En ese momento, el diácono pone el cirio pascual sobre un candelabro solemne colocado junto al ambón, y se encienden las luces de la iglesia, excepto los cirios del altar, aunque puede mantenerse la antigua costumbre

(sería recomendable) de no encender las luces de la iglesia hasta el canto del Gloria.

CANTO DEL PREGÓN PASCUAL

+ SEGUNDA PARTE: Liturgia de la Palabra

Después de haberse proclamado el pregón pascual, estando todos sentados, el sacerdote que preside, desde la sede, o el diácono si lo hay, desde otro lugar oportuno, hace la siguiente monición:

Hermanos: Con el pregón solemne de la Pascua, hemos entrado ya en la noche santa de la resurrección del Señor. Escuchemos, en silencio meditativo, la palabra de Dios. Recordemos las maravillas que Dios ha realizado para salvar al primer Israel, y cómo en el avance continuo de la Historia de la salvación, al llegar los últimos tiempos, envió al mundo a su Hijo, para que, con su muerte y resurrección, salvara a todos los hombres. Mientras contemplamos la gran trayectoria de esta historia santa, oremos intensamente, para que el designio de salvación universal, que Dios inició con Israel, llegue a su plenitud y alcance a toda la humanidad por el misterio de la resurrección de Jesucristo.

Nota: En la liturgia de la palabra, en lugar del Salmo responsorial de cada lectura, puede guardarse un espacio de silencio sagrado.

Oraciones después de las lecturas

Después de la primera lectura (La creación): Dios todopoderoso y eterno, admirable en todas tus obras; que tus redimidos comprendan cómo la creación del mundo en el comienzo de los siglos, no fue obra de mayor grandeza que el sacrificio de Cristo, nuestra Pascua inmolada, en la plenitud de los tiempos. Él que vive y reina.

Después de la segunda lectura (El sacrificio de Abrahán): Oh, Dios, Padre supremo de los creyentes, que multiplicas sobre la tierra los hijos de tu promesa con la gracia de la adopción y, por el misterio pascual, hiciste de tu siervo Abrahán el padre de todas las naciones, como lo habías prometido, concede a tu pueblo responder dignamente a la gracia de tu llamada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Después de la tercera lectura y su cántico (El paso del mar Rojo): También ahora, Señor, vemos brillar tus antiguas maravillas, y lo mismo que en otro tiempo manifestabas tu poder al librar a un solo pueblo de la persecución del Faraón, hoy aseguras la salvación de todas las naciones, haciéndolas renacer por

las aguas del bautismo; te pedimos que los hombres del mundo entero lleguen a ser hijos de Abrahán y miembros del nuevo Israel. Por Jesucristo nuestro Señor.

Después de la cuarta lectura (La nueva Jerusalén): Dios todopoderoso y eterno, multiplica, fiel a tu palabra, la descendencia que aseguraste a la fe de nuestros padres, y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa; para que tu Iglesia vea cómo se ha cumplido ya en gran medida cuanto creyeron y esperaron los patriarcas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Después de la quinta lectura (La salvación que se ofrece gratuitamente a todos): Dios todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo, que anunciaste por la voz de tus profetas los misterios de los tiempos presentes: atiende complacido los deseos de tu pueblo, porque ninguno de tus fieles puede progresar en la virtud sin la inspiración de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Después de la sexta lectura (La fuente de la sabiduría): Oh Dios, que sin cesar haces crecer a tu Iglesia con la convocatoria de todas las gentes, defiende con tu constante protección a cuantos purificas en el agua del bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Después de la séptima lectura (El corazón nuevo y el espíritu nuevo): Oh, Dios, poder inmutable y luz sin ocaso, mira con bondad el sacramento admirable de la Iglesia entera y, en cumplimiento de tus eternos designios, lleva a feliz término la obra de la salvación humana; que todo el mundo experimente y vea cómo lo abatido se levanta, lo viejo se renueva y todo vuelve a su integridad original, por el mismo Jesucristo, de quien todo procede. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Monición antes del Gloria: Hemos escuchado las lecturas del Antiguo Testamento, esa larga historia que nos preparaba para la vida nueva de Jesucristo. Ahora, antes de escuchar el anuncio de esta vida nueva, cantemos la gloria de Dios, que es nuestra vida, nuestra luz, nuestro gozo; y aclamemos a su Hijo, resucitado de entre los muertos, porque Él es el Cordero de Dios, el único Santo, el único Señor, el único Altísimo.

Mientras se canta el Gloria, se tocan las campanas, se encienden las velas y se podrían encender las luces de la iglesia (si aún no se ha hecho).

Colecta: Oh, Dios, que has iluminado esta noche santísima con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu de la adopción filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

+ TERCERA PARTE: LITURGIA BAUTISMAL

Monición tras la homilía: Esta noche de la Resurrección del Señor, es la Noche de la Vida Nueva; es la Noche en la que (celebramos y) renovamos el Bautismo que, por la fuerza del Espíritu, nos hace hijos de Dios y hermanos de Jesucristo.

Dispongámonos, pues, a celebrar, en la alegría de la Pascua, el don del agua de la Vida, bendiciendo el agua y renovando las promesas bautismales, recordando que por el Bautismo, un día morimos al hombre viejo y al pecado, y fuimos incorporados a la Vida Nueva de Cristo.

Se acerca un ministro llevando el recipiente con el agua que se va a asperjar.

Invoquemos, pues, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Después de una breve oración en silencio, prosigue con las manos juntas:

SEÑOR, Dios nuestro, muéstrate propicio a tu pueblo que vela en esta noche santa. Dígnate bendecir esta agua ahora que celebramos la acción admirable de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención. Tú la creaste para hacer fecunda la tierra y para dar alivio y frescor a nuestros cuerpos. La hiciste también instrumento de tu misericordia al librar a tu pueblo, por medio de ella, de la esclavitud y al apagar su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres. Y finalmente, también por ella, santificada por Cristo en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos, bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Renovación de las promesas bautismales

Tras la bendición del agua, todos, de pie y con las velas encendidas en sus manos, renuevan las promesas del bautismo, El sacerdote dirige a los fieles la siguiente monición u otra semejante:

Queridos hermanos: Por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado el ejercicio de la Cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciábamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica.

Así, pues, renunciad ahora al mal y a todas sus manifestaciones:

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Prosigue el sacerdote: Y confesad abiertamente:

- ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Concluye el sacerdote: Que Dios todopoderoso. Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna. Amén.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, en el gozo de esta noche santa, nuestras súplicas a Dios Padre Omnipotente, por medio de Jesucristo su Hijo, el Señor, resucitado de la muerte por el poder del Espíritu Santo.

1. Por la Iglesia; para que viva en plenitud la vida nueva de Cristo resucitado y transmita fielmente el mensaje del misterio pascual al mundo de hoy. Roguemos al Señor.
2. Por los que, iluminados por la luz de Jesucristo, se incorporan esta noche santa a la Iglesia por medio del bautismo; para que vivan su unión a Cristo como cristianos comprometidos. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones de la tierra; para que buscando la paz y la justicia, defiendan la vida y contribuyan eficazmente a la construcción de un mundo más humano. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, los enfermos, y por todos los que sufren en espera de la total liberación; para que el triunfo de Cristo sobre la muerte llene sus vidas de luz y de esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros; para que rescatados por la Sangre de Cristo, y nacidos del agua y del Espíritu, vivamos en plenitud el misterio pascual y seamos testigos fieles del evangelio. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que por el misterio pascual has restaurado tu alianza con los hombres, atiende las súplicas que te dirigimos al celebrar el triunfo de tu Hijo sobre el pecado y la muerte, y concédenos ser transformados

por tu Espíritu a imagen de Jesucristo, el hombre nuevo. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

+ **CUARTA PARTE: LITURGIA DE LA EUCARISTÍA**

Antes de la presentación de ofrendas: Llegamos ahora al momento culminante de esta Noche Santa, en el que Jesús Resucitado se va a hacer presente entre nosotros en el sacramento de la Eucaristía. Así pues, con alegría y con agradecimiento, dispongámonos a celebrar la Liturgia Eucarística de la Pascua.

Poscomión: Derrama, Señor, sobre nosotros tu Espíritu de caridad, para que hagamos vivir concordes en el amor a quienes has saciado con los sacramentos pascuales. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrección de su Unigénito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los días de la pasión del Señor, habéis participado en los gozos de la fiesta de Pascua, podáis llegar, por su gracia, con espíritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.

Domingo 4 de abril:

MISA DEL DÍA

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua bendita: Queridos hermanos: en este Domingo de Pascua, en el que recordamos llenos de gozo la resurrección de Jesucristo, el Señor, vamos a comenzar la celebración de la Eucaristía recordando como Dios, por medio del Bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, como con ello, nos otorgó el perdón de los pecados y nos adoptó como hijos suyos. Pidamos, pues, al Señor, que el agua que vamos a (benedicir y) derramar sobre nosotros reavive la gracia que aquel día recibimos.

Si se ha de bendecir el agua, un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con la frescura y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion con el agua bendita por el templo, o bien todos pasan por la pila bautismal y toman el agua santiguándose)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por su Espíritu, resucitemos a la luz de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Renovación de las promesas bautismales: El día de nuestro Bautismo participamos de una manera misteriosa y sacramental de la muerte y la resurrección de Cristo. Ahora, en esta Eucaristía de Pascua, renovemos nuestro

sí a Dios y confesemos con los labios y el corazón nuestra fe, que es la fe de la Iglesia, haciendo el firme propósito de renunciar al pecado con la gracia de Dios y nuestro esfuerzo, y afirmando nuestra fe, que nos pone en comunión con los apóstoles, los primeros testigos de la resurrección de Cristo.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Prosigue el sacerdote: Y confesad abiertamente:

- ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Concluye el sacerdote: Que Dios todopoderoso. Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna. Amén.

Oración de los fieles: En este día santísimo en que la fuerza del Espíritu nos crea como hombres nuevos a imagen de Cristo resucitado, y hace de todos nosotros un pueblo santo, elevemos nuestras plegarias para que la alegría pascual se extienda por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que cada día sea más consciente de ser la comunidad pascual generada por Cristo, humillado en la cruz y glorificado en la resurrección. Roguemos al Señor.
2. Por todos los bautizados; para que en la aspersion de la sangre y del agua que brotan del costado abierto de Cristo, el Redentor, renueven la gracia de su nacimiento en el Espíritu. Roguemos al Señor.
3. Por toda la humanidad; para que se extienda por el mundo el alegre anuncio de que en Cristo se han hecho las paces del hombre con Dios, del hombre consigo mismo y del hombre con sus hermanos. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que sean comensales del reino eterno, mientras esperan la resurrección de sus cuerpos al final de los tiempos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros y nuestras familias; para que celebremos el acontecimiento pascual en sinceridad y verdad, y compartamos el don de la fe con los pobres y los que sufren. Roguemos al Señor.

Padre, que en la resurrección de Cristo, tu Hijo, ahuyentas todos los miedos y haces posible lo que nuestro corazón no se atreve a esperar; escucha nuestras oraciones y concede a todos los cristianos renovarse en el pensamiento y en las obras, con la fe de quien se siente resucitado en el Bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Rebosantes de gozo pascual, ofrecemos, Señor, este sacrificio en el que tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrección de su Unigénito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los días de la pasión del Señor, habéis participado en los gozos de la fiesta de Pascua, podáis llegar, por su gracia, con espíritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.

Lunes 5 de abril:

LUNES DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua “en este día”. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar que el Señor ha resucitado de entre los muertos, como lo había dicho; alegrémonos y regocijémonos todos, porque reina para siempre; y reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has resucitado, venciendo los dolores de la muerte.
- Tú, que nos enseñas senderos de vida.
- Tú, que nos saciarás de gozo con tu rostro.

Gloria.

Colecta: Señor Dios, que haces crecer a tu Iglesia, dándole siempre nuevos hijos, concede a tus siervos vivir el sacramento que recibieron con fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la esperanza puesta en el amor de Dios, oremos a nuestro Padre del cielo, que ha resucitado a Jesucristo y lo ha constituido Señor y Mesías de la humanidad.

1. Para que la Iglesia sea cada día más consciente de ser la comunidad pascual, generada por Cristo humillado en la cruz y glorificado en la resurrección. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten nunca en nuestras parroquias y comunidades sacerdotes que sean testigos fieles de la vida, el perdón y la misericordia que surgen del triunfo pascual de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Para que la resurrección de Cristo, que ha llenado la tierra del amor de Dios, llene el corazón de los hombres de todo el mundo de sentimientos de fraternidad y de paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que dudan y los que no creen, reconozcan, iluminados por la gracia pascual, que no hay otro hombre fuera de Cristo que pueda salvarnos. Roguemos al Señor.
5. Para que nuestra comunidad crezca como una verdadera familia de Dios, asidua en la escucha de la Palabra, perseverante en la oración, testigo en la caridad fraterna. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, por el amor que tienes a tu Hijo, a quien has resucitado victorioso de entre los muertos, escucha bondadosamente las súplicas de los que confesamos que Jesucristo es Señor y lo reconocemos como único Maestro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Te pedimos, Se1or, que la gracia del Misterio pascual colme totalmente nuestro esp3ritu, para que hagas dignos de tus dones a quienes concediste entrar en el camino de la salvaci3n eterna. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los d3as de la pasi3n del Se1or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con esp3ritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegr3a eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegr3a del Se1or resucitado. Pod3is ir en paz, aleluya, aleluya.

Martes 6 de abril:

MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua “en este día”. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día en el que Cristo ha vencido al pecado y a la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has sido constituido Señor y Mesías.
- Tú, que libras nuestras vidas de la muerte.
- Tú, que eres nuestro auxilio y escudo.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que nos entregaste los auxilios pascuales, continúa favoreciendo a tu pueblo con estos dones celestes, para que, habiendo alcanzado la libertad verdadera, pueda gozar en el cielo de la alegría que ya ha empezado a gustar en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al celebrar en estos días de Pascua que la misericordia del Señor llena la tierra, elevemos nuestras plegarias a Dios Padre, que es nuestro auxilio y escudo.

1. Para que, por el poder de la resurrección, la Iglesia alcance a todo el mundo la verdadera libertad. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten nunca en nuestras parroquias sacerdotes que sean testigos fieles del triunfo pascual de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los que hemos sido bautizados en Cristo, vivamos la vida nueva según el Espíritu. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesucristo, que ha vencido al pecado y a la muerte, alcance a todos los difuntos disfrutar del reino de la vida. Roguemos al Señor.
5. Para que los cristianos de hoy, a ejemplo de María Magdalena, sepamos anunciar con la palabra y las obras que Cristo está vivo. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, cuyo Hijo Jesús se hizo presente a María Magdalena cuando, llena de amor, lloraba junto al sepulcro; escucha nuestra oración y

haznos vivir también a nosotros la alegría de encontrarnos contigo, para que sepamos anunciar la resurrección de Cristo a todos nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escúchanos, Dios todopoderoso, y, para merecer la felicidad eterna, prepara los corazones de tu familia la que otorgaste la gracia incomparable del Bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los d3as de la pasi3n del Se1or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con esp3ritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegr3a eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegr3a del Se1or resucitado. Pod3is ir en paz, aleluya, aleluya.

Miércoles 7 de abril:

MIÉRCOLES DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua “en este día”. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día en el que Cristo ha vencido al pecado y a la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, primicia de los muertos.
- Tú, Rey vencedor.
- Tú, Cordero sin pecado.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que todos los años nos alegras con la solemnidad de la resurrección del Señor, concédenos propicio llegar a la alegría eterna mediante las fiestas que celebramos en el tiempo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, con toda confianza, a Dios Padre, que ha puesto a Jesús a nuestro lado para que nos acompañe en nuestro camino.

1. Por la Iglesia; para que goce de una paz verdadera y estable en toda la tierra y, creciendo en el amor y en el temor de Dios, esté llena de la presencia del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en nuestra diócesis no falten nunca sacerdotes que hagan presente entre nosotros la cercanía y el amor de Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
3. Por la justicia, la concordia y la paz en todo el mundo; para que ahoguen las llamas de las injusticias humanas, de la discordia entre los hombres y de las guerras entre los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los abatidos y los que han perdido la esperanza; para que la resurrección de Jesús los confirme en la seguridad de la victoria final sobre el mal. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que con alegría celebramos la Pascua del Señor; para que en nuestra vida concreta sepamos ir poniendo signos de vida nueva. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, escucha nuestra oración y, como hizo tu Hijo con los discípulos de Emaús, abre nuestros corazones, y ayúdanos a descubrir el sentido de las Escrituras, para que sintamos la presencia de Cristo entre nosotros y le reconozcamos al partir el Pan. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Liberados de la vieja condici3n de pecado, te pedimos, Se1or, que la devota participaci3n en el sacramento de tu Hijo nos transforme en nuevas criaturas. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los d1as de la pasi3n del Se1or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con esp3ritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegr3a eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegr3a del Se1or resucitado. Pod3is ir en paz, aleluya, aleluya.

Jueves 8 de abril:

JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua "en este d1a". Canon romano con embolismos propios.

Bendici3n solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jes1s de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, est3 con vosotros.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebraci3n de la Eucarist3a en el d1a en el que Cristo ha vencido al pecado y a la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- T1, V3ctima propicia de la Pascua.
- T1, Cordero sin pecado que a las ovejas salva.
- T1, que has unido a Dios y a los culpables con nueva alianza.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que has reunido pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concede a los que han renacido en la fuente bautismal una misma fe en su espíritu y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confesando nuestra fe en Cristo resucitado, elevemos confiadamente a Dios Padre nuestras súplicas para el bien de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que la fe de la Pascua la libre de toda servidumbre y la haga más generosa en el servicio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que a nuestra diócesis no le falte nunca el número suficiente de sacerdotes que anuncien a Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos de la tierra; para que el triunfo de Jesús sobre la muerte apague los odios y restaure la paz.. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y por todos los que sufren; para que hallen, en la caridad que brota de nuestra fe, la ayuda con que Dios les hace llegar su consuelo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todos los cristianos; para que el gozo de esta Pascua renueve nuestra fe y nos haga testigos entusiastas el Evangelio. . Roguemos al Señor.

Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, Dios de nuestros Padres de Israel, que has glorificado a tu siervo Jesús, escucha las súplicas de tus fieles y haz que la paz de Cristo resucitado renueve nuestra vida y nos llene de la alegría verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escucha, Señor, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unigénito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los días de la pasi3n del Señor, habéis participado en los gozos de la fiesta de Pascua, podáis llegar, por su gracia, con espíritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.
Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.

Viernes 9 de abril:

VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua “en este día”.

Canon romano con embolismos propios. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día en el que Cristo ha vencido al pecado y a la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, resucitado de entre los muertos.
- Tú, que vienes en el nombre del Señor.
- Tú, Piedra angular.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que por el Misterio pascual has restablecido tu alianza con los hombres, concédenos imitar en la vida lo que celebramos en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos a Dios, que por Jesús, Resurrección y Vida, nos ha enriquecido con su triunfo sobre la muerte y el pecado; y pidámosle que bendiga a nuestro mundo y que se manifieste a todos los hombres.

1. Para que la vida y las obras de la Iglesia expresen, de manera clara, que sólo en el nombre de Cristo se puede encontrar la salvación.
2. Para que aumente entre los jóvenes de hoy el interés por una vocación de servicio dentro del sacerdocio o de la vida consagrada. . Roguemos al Señor.
3. Para que la nueva vida que Cristo resucitado ha traído al mundo entero sea semilla de paz y fraternidad en todos los países de la tierra. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren en el cuerpo o en el alma, invocando con esperanza el nombre de Cristo, sepan poner en manos de Dios su dolor o su angustia.
5. Para que todos nosotros, dóciles al Espíritu y atentos a la voz de Cristo, trabajemos, día a día en la Iglesia, para el bien de todos los hermanos.

Escucha, Señor, las súplicas de tus fieles y concédeles, con la alegría de la

salvación, la abundancia de gracias que confían recibir de tu mano quienes tienen puesta toda su esperanza en el nombre de Jesucristo, tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Guarda, Se1or, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendici3n solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los días de la pasi3n del Se1or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con espíritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Se1or resucitado. Pod3is ir en paz, aleluya, aleluya.

Sábado 10 de abril:

SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA

Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua “en este día”. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día en el que Cristo ha vencido al pecado y a la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, el Primogénito de entre los muertos
- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.
- Tú, la resurrección y la vida.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que no cesas de aumentar con la abundancia de tu gracia el número de los pueblos que creen en ti, mira con amor a tus elegidos, para que los renacidos en el bautismo se revistan de la inmortalidad gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, que es fuente de toda gracia y en la resurrección de Jesucristo nos ha manifestado su gran bondad.

1. Para que la Iglesia extienda por todas partes el amor de Cristo y los hombres vivamos como hijos del mismo Padre. . Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que anuncien en nuestras comunidades y parroquias la Buena Noticia de la resurrección de Jesús que vive para siempre y nos salva. Roguemos al Señor.
3. Para que las autoridades de nuestro país y de todo el mundo favorezcan y promuevan los medios que conducen al verdadero bien de los hombres. . Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos encuentren a su vera quien alivie el dolor de su cuerpo y quien los ayude a tener fortaleza de alma.
5. Para que todos nosotros sepamos corresponder al don de la fe que hemos recibido de Dios con nuestra disponibilidad para obedecerlo en todo y servirlo con nuestra vida.

Dios y Señor nuestro, que en la resurrección de tu Hijo nos has manifestado la fuerza de tu poder, escucha nuestras súplicas y concédenos la firmeza de la fe

para que seamos constantes en tu alabanza y en el anuncio de la Buena Nueva del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Mira, Se1or, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, conc3dele llegar a la incorruptible resurrecci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los d3as de la pasi3n del Se1or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con esp3ritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegr3a eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegr3a del Se1or resucitado. Pod3is ir en paz. Aleluya, aleluya.

Domingo 11 de abril:

DOMINGO II DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del II domingo de Pascua. Gloria.

Aleluya. Credo. Prefacio I de Pascua “en este día”.

Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua bendita: Queridos hermanos: Como niños recién nacidos, ansiemos la leche espiritual, no adulterada, para que con ella vayamos progresando en la salvación, y comencemos la celebración de la Eucaristía recordando como Dios, por medio del Bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, como con ello, nos otorgó el perdón de los pecados y nos adoptó como hijos suyos. Pidamos, pues, al Señor, que el agua que vamos a (bendecir y) derramar sobre nosotros reavive la gracia que aquel día recibimos.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con la frescura y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo.

Oración de los fieles: Convocados, hermanos, por la alegría de la Pascua, invoquemos juntos a Dios, nuestro Padre, que a resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos; para que su luz nos ilumine y así podamos vivir en la claridad de su presencia.

1. Para que Cristo resucitado ilumine la vida de la Iglesia, y todos los que la formamos demos siempre testimonio de la resurrección con valor. Roguemos al Señor.
2. Para que la alegría que nos da Cristo resucitado anime a muchos jóvenes a entregarle su vida por entero en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que la Pascua de Cristo transforme a los que ejercen autoridad en el mundo, y los comprometa más en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Roguemos al Señor.
4. Para que los que buscan y aún no han llegado a la fe, tengan la dicha de poder creer sin ver. Roguemos al Señor.
5. Para que Jesús sea nuestro Dios y Señor, y nos ayude a tener un solo corazón y una sola alma en el amor. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que en la Pascua de cada domingo nos haces revivir las maravillas de la salvación. Escucha la oración de tu pueblo y haz que siempre sepamos reconocer a Cristo presente en la asamblea de los hermanos y que, juntamente con ellos, demos testimonio de la resurrección inaugurada por Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Conc3denos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Bendici3n solemne:

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado.
- El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrecci3n de su Unig3nito, os colme con el premio de la inmortalidad.
- Y quienes, terminados los d3as de la pasi3n del Se3or, hab3is participado en los gozos de la fiesta de Pascua, pod3is llegar, por su gracia, con esp3ritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegr3a eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.
Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

Lunes 12 de abril:

LUNES DE LA II SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, nos hemos reunido para celebrar una vez más la Eucaristía con Jesús, que está vivo entre nosotros, pues, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has triunfado de la muerte.
- Tú, que nos has hecho renacer del agua y del Espíritu..
- Tú, que eres el dueño absoluto de la creación.

Colecta: Dios todopoderoso, haz que seamos transformados a imagen del Creador del cielo los que, renovados por los sacramentos pascuales, nos hemos librado de la huella del padre terreno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles. Oremos, hermanos, confiadamente a Dios, nuestro Padre, quien, por la resurrección de su Hijo Jesucristo, comunica vida a todos los seres.

1. Para que la Iglesia anuncie con valentía el mensaje de salvación y dé testimonio en todo el mundo de la resurrección de Jesucristo, roguemos al Señor.
2. Para que nunca falte el número suficiente de sacerdotes en nuestra diócesis, que anuncien y vivan a Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
3. Para que reine la concordia en nuestro pueblo, la prudencia, la justicia y la caridad en nuestros gobernantes y la paz duradera entre las naciones, roguemos al Señor.
4. Para que todos los que han muerto participen de la luz y de la paz, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros proclamemos a los hombres en nombre de Jesús resucitado, roguemos al Señor.

Padre, escucha nuestra oración y deposita en nuestros corazones la paz y la alegría que nacen de la fe en Cristo Resucitado.. Por Jesucristo nuestro Señor

Poscomuni3n: Mira, Se1or, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, conc3dele llegar a la incorruptible resurrecci3n de la carne que habr3 de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendici3n para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 13 de abril:

MARTES DE LA II SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 5.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, hermanos, para celebrar la Eucaristía en este tiempo de Pascua, en el que con alegría y regocijo damos gracias, porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que reinas vestido de majestad.
- Tú, que estás vestido y ceñido de poder.
- Tú, que nos llamas a compartir tu vida.

Colecta: Haznos capaces, Dios todopoderoso, de anunciar el poder de Cristo resucitado para que poseamos en plenitud los dones visibles que hemos recibido como prenda de los futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia, para que sea ante todos los hombres un testimonio de amor y de servicio, como lo fueron las primeras comunidades cristianas, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; para que Cristo resucitado suscite seguidores fieles y radicales a Él en todo el mundo. Roguemos al Señor.
3. Por todos los hombres, para que nuestros tiempos sean pacíficos y los gobernantes logren superar con éxito los problemas que más perturban al mundo, roguemos al Señor.
4. Por los más pobres y los más débiles, por los enfermos, los moribundos, por los sometidos a prueba, por los no creyentes, roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que, a ejemplo de la primitiva comunidad, sintamos la urgencia de vivir como hermanos y favorezcamos una comunidad de fe, esperanza y amor, roguemos al Señor.

Escucha, Padre, la oración de tus hijos y haz que experimenten siempre en sus vidas el gozo y la paz de Jesucristo resucitado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Escucha, Se1or, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos d3 las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Ilumina, Se1or, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 14 de abril:

MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE PASCUA.

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 9.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, para recibir de ella la fuerza para contar a nuestros hermanos la fama del Señor. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, resucitado de entre los muertos.
- Tú, primogénito de toda la creación.
- Tú, nuestro Señor y Salvador.

Colecta: Al celebrar un año más los misterios en los que la humanidad recibió la esperanza de la resurrección recuperando la dignidad original, invocamos, Señor, tu compasión, para que percibamos siempre en el amor lo que hemos celebrado con fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la presencia entre nosotros de Jesucristo resucitado, elevemos al Padre nuestra oración.

1. Para que la Iglesia anuncie sin cesar a todos los pueblos el alegre mensaje de la esperanza futura, roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis, que repartan a todos el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, roguemos al Señor.
3. Para que se afiancen los lazos de acercamiento y cooperación entre las naciones, venciendo las enemistades y divisiones, roguemos al Señor.
4. Para que los pobres, afligidos, enfermos y moribundos vean fortalecida su esperanza en la victoria de Cristo resucitado, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos renovados por la resurrección de Jesucristo, roguemos al Señor.

Padre, por la resurrección de tu Hijo hemos pasado de las tinieblas a la luz; haz que caminemos como hombres nuevos, abandonando la antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Que tu pueblo, Se1or, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redenci3n y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Jueves 15 de abril:

JUEVES DE LA II SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 10.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que cuando Dios, salía al frente de su pueblo, guiándolo y acampando con ellos, la tierra tembló y el cielo destiló, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que estás siempre a nuestro lado.
- Tú, que salvas a los abatidos.
- Tú, que nos has abiertos las puertas del cielo.

Colecta: Oh, Dios, que estableciste el sacrificio pascual para la salvación del mundo, sé propicio a las súplicas de tu pueblo, para que Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote que intercede en favor nuestro, nos reconcilie por aquello que le asemeja a nosotros y nos absuelva en virtud de su igualdad contigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, la oración a Dios, Padre de todos, siempre atento a nuestras necesidades.

1. Por la Iglesia, para que todas sus tensiones se resuelvan con espíritu fraterno y se consolide la unidad, fruto de la caridad sincera. . Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en el mundo: para que siempre busquen la paz y el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, para que sean ayudados en sus luchas, disfruten de los bienes de la vida y lleguen a ser verdaderos pobres de corazón. . Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que vivamos llenos del Espíritu Santo que Jesús nos da. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de todos: por la Buena Nueva de Jesús resucitado hemos

conocido que todos los hombres y mujeres de todas partes, sin ninguna diferencia, estamos llamados a compartir el mismo amor y la misma esperanza. Escucha nuestra oración, y haznos mensajeros de tu llamada universal de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrecci3n de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvaci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Se1or Dios, a tus fieles encontrar seguridad y riqueza en la abundancia de tus misericordias y haz que, protegidos con tu bendici3n, se mantengan en continua acci3n de gracias y te bendigan rebosantes de alegría. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 16 de abril:

VIERNES DE LA II SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 11.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios; comencemos, por tanto, la celebración de la Eucaristía reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a una vida nueva.

- Tú, que eres nuestra luz y salvación.
- Tú, que eres la defensa de nuestra vida.
- Tú, que nos das el verdadero alimento.

Colecta: Oh, Dios, esperanza y luz de las almas sinceras, te pedimos humildemente que concedas a nuestros corazones realizar una plegaria digna de ti y que siempre te glorifiquemos con la ofrenda de nuestras alabanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos con fe al Padre, que ha resucitado a Jesucristo de entre los muertos y nos ha resucitado a nosotros juntamente con Él.

1. Por la Iglesia, para que, con su alegría, dé testimonio perseverante de la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que la fuerza de Cristo resucitado empuje a muchos jóvenes a seguirle entregándole su vida por entero. Roguemos al Señor.
3. Por todos los hombres que se esfuerzan con el estudio o el trabajo en hacer progresar el mundo y acrecentar los bienes de la creación. . Roguemos al Señor.
4. Por los que en medio de sus pruebas se sienten abatidos, para que descubran la fuerza de Cristo viviente y vean iluminado su camino. . Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que nuestra vida sea coherente con nuestra fe y nuestra esperanza. Roguemos al Señor.

Señor, encamina hacia Ti el corazón de tus hijos, para que cuantos han sido librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia con bondad incesante, para que se encuentre libre de toda adversidad bajo tu protecci3n y viva entregada a ti con sus buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 17 de abril:

SÁBADO DE LA II SEMANA DE PASCUA.

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 13.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiéndonos pueblo adquirido por Dios, llamado a anunciar las proezas del que nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección.
- Tú, que has renovado la creación entera con tu resurrección.
- Tú, que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección.

Colecta: Oh, Dios, que, por los misterios pascuales, has querido abrir a tus fieles la puerta de la misericordia, míranos y ten piedad de nosotros, para que no nos desvariaremos nunca del sendero de la vida los que, con tu benevolencia, seguimos el camino de tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que ha manifestado su amor al mundo dándonos a su propio Hijo.

1. Para que la Virgen, madre de la Iglesia, la ayude a conservarse en la paz y en el amor, y sea congregada en la unidad, roguemos al Señor.
2. Para que los gobernantes y todos los políticos ejerzan su función con honradez y con espíritu de servicio, roguemos al Señor.
3. Por los que han abandonado la fe, por los que aún no conocen a Cristo, por todos los hombres de buena voluntad, roguemos al Señor.
4. Para que todos nosotros mantengamos el amor que Dios ha derramado en nuestros corazones, y así descubramos su presencia a los hombres, roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de todos los hombres, derrama sobre nosotros la fuerza de tu Espíritu para que seamos ante el mundo testigos de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Se1or, despu3s de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mand3 realizar en memoria suya. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Se1or, que tus fieles, por la fuerza de tu bendici3n, se dispongan interiormente al bien, para que realicen todas sus obras fortalecidos y movidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 18 de abril:

DOMINGO III DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del III domingo de pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que la tierra entera aclama al Señor, toca en honor de su nombre, y canta himnos a su gloria, Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso, fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo, bendice ✠ esta agua, que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y alcanzar la ayuda de tu gracia contra toda enfermedad y asechanza del enemigo. Concédenos, Señor, por tu misericordia, que las aguas vivas siempre broten salvadoras, para que podamos acercarnos a ti con el corazón limpio y evitemos todo peligro de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria.

Colecta: Que tu pueblo, oh, Dios, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre, y pidámosle que por los méritos de Jesucristo, su Hijo, venga en nuestra ayuda, y nos enseñe a vivir como hijos de la luz.

1. Para que la Iglesia viva su fe en Dios y lo manifieste en el amor y compromiso con la humanidad entera. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano, de manera que germinen abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen autoridad en el mundo trabajen para que todos los pueblos de la tierra vivan en paz, justicia, fraternidad y prosperidad. Roguemos al Señor.
4. Para que los que se encuentran en camino y todavía no han llegado a la fe descubran al Señor Jesús caminando junto a ellos, compartiendo su mismo pan, y sus corazones se llenen de alegría. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo encienda nuestro corazón con su palabra nos haga comprender el sentido actual que tiene su muerte y resurrección en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con la muerte gloriosa de tu Hijo, víctima de propiciación por nuestros pecados, has puesto el fundamento de la reconciliación y de la paz, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz de nosotros signo y levadura de una humanidad nueva, pacificada por tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 18 de abril:

LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hermanos, al reunirnos para celebrar en la Eucaristía que ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se dignó morir por su rebaño; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos instruyes en el camino de tus mandatos.
- Tú, que nos das el alimento que perdura para la vida eterna.
- Tú, el enviado del Padre.

Colecta: Te pedimos, Dios todopoderoso, que, despojándonos del hombre viejo con sus inclinaciones, vivamos en la obediencia de aquel a quien nos has incorporado por los sacramentos pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia, para que la mantenga siempre fiel y libre de todo error. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya en nuestra diócesis quien anuncie con su vida la resurrección de Cristo. roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones, para que se afanen por establecer los fundamentos de una paz estable. Roguemos al Señor.
4. Por los incrédulos, por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, por los que temen la soledad o la muerte, para que hallen fuerza en Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que a ejemplo de la primitiva comunidad de cristianos, sintamos la urgencia de vivir como hermanos y tendamos hacia una comunidad viva de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Padre, sabemos que siempre nos escuchas, porque rogamos en nombre de tu Hijo Jesucristo, que murió y resucitó por nosotros; concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrecci3n de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvaci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, los corazones sumisos de tus fieles imploran tu ayuda, y ya que sin ti no pueden llevar a cabo nada de lo que es justo, que por el don de tu misericordia conozcan lo que es recto y valoren cuanto les ser1 provechoso. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 19 de abril:

Martes de la III semana de Pascua

*Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya.
Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.
Oración sobre el pueblo n° 15.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para alabar en la celebración de la Eucaristía a nuestro Dios, unidos a todos los que lo temen, pequeños y grandes, porque ha establecido la salvación y el poder y la potestad de su Cristo; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres la roca de nuestro refugio.
- Tú, que eres el Pan de vida.
- Tú, que eres un baluarte donde salvarnos.

Colecta: Oh, Dios, que abres las puertas de tu reino a los que han renacido del agua y del Espíritu, acrecienta en tus siervos la gracia que les has dado, para que, limpios de sus pecados, no se vean, por tu bondad, privados de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al Rey de la gloria, que, muriendo, destruyó nuestra muerte, y, resucitando, restauró la vida, pidámosle, hermanos, que escuche la oración de su Iglesia.

1. Para que el Salvador del mundo libre de todo mal a la Iglesia, redimida con su cruz y su resurrección. Roguemos al Señor.
2. Para que el Rey de cielos y tierra suscite abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, que vivan únicamente para anunciar el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz de Cristo se extienda a todas las naciones y todos los hombres participen de ella. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor Jesucristo se acuerde en su reino de lo pobres y de los afligidos, de los enfermos y de los moribundos, y de los que sufren por cualquier causa. Roguemos al Señor.
5. Para que el Salvador del mundo nos libre de todo mal, pues nos redimió con su pasión y resurrección. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que nos alegras con la solemnidad de tu resurrección, escucha las oraciones de tu pueblo y concede a cuantos te imploran alcanzar lo que santamente desean. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Mira, Se3n3r, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, conc3dele llegar a la incorruptible resurrecci3n de la carne que habr3 de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Se3n3r.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se3n3r, que vengas en ayuda del pueblo fiel, y en tu bondad sostengas la humana fragilidad, para que, entregada a t3 con sincero coraz3n, goce de los auxilios de la vida presente y de la futura. Por Jesucristo, nuestro Se3n3r.

Miércoles 20 de abril:

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres el Pan de vida.
- Tú que no quieres que se pierda nada de lo que se te ha dado.
- Tú, que nos resucitarás en el último día.

Colecta: Atiende, Señor, a tu familia y ayúdala como conviene, y concede participar en la resurrección de tu Unigénito a quienes has dado la gracia de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Apoyados en Cristo resucitado, fundamento de nuestra fe para dirigirnos al Padre, presentemos nuestra oración.

1. Para que toda la Iglesia sea portadora, con sus obras y su doctrina, de la verdad de Cristo resucitado, roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes y religiosos sigan a Jesús con un amor exclusivo y su entrega sea estímulo para que los jóvenes se lancen a vivir en plenitud por el Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones sepan orientarlas por caminos de paz y de justicia, buscando siempre lo que conduce verdaderamente al bien completo de los hombres, roguemos al Señor.
4. Para que el misterio de Cristo muerto y resucitado ilumine y transforme nuestro mundo angustiado por el odio, la duda y la muerte, roguemos al Señor.
5. Para que todos los aquí reunidos vivamos la realidad de la Pascua, renovados por la gracia del Señor resucitado, y llevemos a todos nuestros hermanos el amor y la paz.

Padre de misericordia, que tanto amaste al mundo que le dista a tu Hijo; renuévanos por su misterio de muerte y resurrección y concédenos lo que te hemos pedido llenos de confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escucha, Se1or, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos d3 las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Mira con bondad, Se1or, a tu familia y concédele la misericordia continua que te suplica, y pues sin ella no puede hacer nada digno de ti, merezca realizar con ella tus preceptos salvadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 22 de abril:

JUEVES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 17.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hermanos, reunidos para cantar al Señor; porque gloriosa es su victoria; y recordar que nuestra fuerza y alabanza es el Señor, pues él fue nuestra salvación.; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres el pan vivo bajado del cielo.
- Tú, que nos has devuelto la vida.
- Tú, que no rechazas nuestras súplicas.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos experimentar más de cerca tu amor, que, por tu bondad, hemos conocido con mayor profundidad en estos días de Pascua, y afianza en el testimonio de la verdad a quienes has librado de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos, hermanos, con todo el ardor de nuestro espíritu, a Dios nuestro Padre, por medio de nuestro Señor Jesucristo, triunfador glorioso del pecado y de la muerte.

1. Para que llene con sus dones a la santa Iglesia, purificada con la sangre de Cristo y glorificada con su exaltación. Roguemos al Señor.
2. Para que conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal para anunciar en ella el evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda al mundo la paz; a todos los pueblos, creciente desarrollo; a los marginados, la justicia, y a los esposos, la fidelidad. Roguemos al Señor.
4. Para que cure las enfermedades, desaparezca el hambres y aleje todos los males. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo salve y bendiga a esta parroquia (comunidad), que ha sido redimida con el misterio de su cruz y resurrección. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por el árbol de la cruz restableciste la antigua dignidad del hombre, concédenos el auxilio de los bienes que te pedimos para que conservemos siempre la alegría pascual los que hemos renacido del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Multiplica, Se1or, sobre tus fieles la gracia del cielo, y as3 quienes te alaban con los labios te alaben tambi3n con el coraz3n y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo, sea tambi3n tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 23 de abril:

VIERNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

San Jorge, patrón principal de la Corona de Aragón. FIESTA

Color rojo. Colecta propia. Resto de un mártir en tiempo pascual. Gloria.

Lecturas del Común de mártires (Leccionario IV).

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística III.

(La Misa propia y sus lecturas están disponibles en las separatas de las distintas diócesis aragonesas)

Monición de entrada: Celebramos hoy la fiesta de san Jorge, a quien los pueblos que forman la Corona de Aragón veneramos como patrono, y cuya figura nos llega, desde la más remota antigüedad, envuelta en la leyenda. De él sabemos con seguridad que fue soldado y mártir en Palestina en el siglo III. San Jorge es un modelo para los que, desde circunstancias muy diversas de la vida, quieren ser fieles a Dios, aún en medio de las dificultades. Si la leyenda nos lo presenta venciendo al dragón, hoy hay muchos “dragones” que quieren triunfar contra el bien, y contra los que los cristianos debemos luchar incansablemente.

A nosotros, se nos pide, pues, que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh Dios, proclamando tu poder te rogamos humildemente que, así como san Jorge imitó la pasión del Señor, socorra con prontitud nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios, nuestro Padre, quien, por la resurrección de su Hijo Jesucristo, el Enviado de los siglos, comunica vida a todos los seres, y ha hecho fuertes a los mártires en la hora del tormento.

1. Para que la Iglesia anuncie con valentía el mensaje de salvación y dé testimonio en todo el mundo de la resurrección de Jesucristo. . Roguemos al Señor.
2. Para que la valentía y generosidad con la que san Jorge se entregó a la causa de Cristo anime a responder a los jóvenes que son llamados por el Señor para anunciar el evangelio. Roguemos al Señor.

3. Para que reine la concordia en nuestro pueblo, la prudencia, la justicia y la caridad en nuestros gobernantes y la paz duradera entre las naciones. . Roguemos al Señor.
4. Para que san Jorge interceda por esta tierra nuestra, y por los que se acogen a su protección; para que, siendo como él imitadores de la pasión de Cristo, experimenten la fortaleza de Dios en la hora de la prueba y el gozo de la fidelidad al Evangelio. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios, que ha querido que fuésemos mensajeros de la resurrección de Cristo, nos haga el don de vivir con el corazón puesto en las cosas del cielo.

Oh Dios, que fortaleces nuestra debilidad y que nos das cuanto necesitamos para permanecer unidos a Ti; escucha nuestras oraciones y haz que, a imitación de san Jorge, permanezcamos fieles a tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Penetrados del gozo de esta fiesta, hemos recibido, Se1or, los dones del cielo; conc3denos, te rogamos, a quienes anunciamos con este banquete divino la muerte de Cristo, participar con tus m3rtires en la gloria de su resurrecci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, que se alegre el pueblo cristiano porque glorificas a los miembros insignes de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de san Jorge, conc3dele participar de su suerte y gozar un d3a con 3l de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

S3bado 24 de abril:

S3BADO DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucar3stica II.

Oraci3n sobre el pueblo n3 20.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, venciendo las ataduras de la muerte, est3 con todos vosotros.

Monici3n de entrada y aspersi3n con el agua: Hermanos, reunidos para recordar en la Eucarist3a que por el Bautismo, fuimos sepultados con Cristo y hemos resucitado con 3l, porque hemos cre3do en la fuerza de Dios que lo resucit3; comencemos la celebraci3n de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- T3, que tienes palabras de vida eterna.
- T3, que eres el Santo de Dios.

- Tú, que nos das la salud.

Colecta: Oh Dios, que has renovado en la fuente bautismal a los que creen en ti, guarda a los renacidos en Cristo, para que, vencida toda clase de engaños, conserven fielmente tu gracia santificadora. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos al Señor, cuyas palabras son Espíritu y vida, que escuche nuestras súplicas en este tiempo glorioso de Pascua.

1. Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que el Espíritu Santo nos haga sentir, con mayor intensidad cada día, el dolor de la mutua división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado en la Iglesia, para que Dios suscite ministros sagrados en su pueblo, y los llene de su gracia, los ilumine y les dé fuerza. Roguemos al Señor.
3. Por la paz del mundo, para que se frenen las ambiciones, desaparezcan las enemistades y brote el amor y la concordia en el corazón de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por los difuntos; para que todos los que han muerto resuciten con Cristo para la vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por el pueblo de Dios aquí reunido, por los fieles de nuestra parroquia y de nuestra diócesis, para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tus hijos, aumenta nuestra fe, aleja de nosotros todo tipo de triunfalismo y haz que, cimentados en tu palabra, sigamos con fidelidad incondicional a Jesucristo tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomión: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasión de tu Hijo se alegren con su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, tu amor al pueblo que te suplica, para que obtenga la salvación por tu gracia continua, quien por ti fue creado y por ti fue redimido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 25 de abril:

DOMINGO IV DE PASCUA

Misa y lecturas propias del IV domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que recordamos que la misericordia del Señor llena la tierra, y que su palabra hizo el cielo, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion del agua por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado, y por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios Padre que el poder de Jesús Resucitado se manifieste en su Iglesia, y en cuanto hoy queremos pedirle con fe.

1. Por la Iglesia; para que en este tiempo de gozo pueda reconocer en sus pastores la presencia viva y misteriosa de Cristo, único Pastor universal. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana; y para que nunca falten sacerdotes que transmitan el mensaje liberador de Jesús desde un compromiso radical con la verdad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que sirvan a sus pueblos con generosa dedicación, de forma que todos vivamos como hermanos y como hijos de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los pobres, y todos los que sufren; para que en Cristo resucitado encuentren luz y esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestros familiares y amigos; para que la vida de Jesús se manifieste en las nuestras y todos nos sintamos responsables de la solicitud pastoral de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Dios nuestro y Padre todopoderoso, que hiciste resplandecer la gloria de Cristo resucitado cuando, en su nombre, devolviste la salud al inválido, reúne en una sola familia a los hombres dispersos por el pecado y haz que, uniéndose a Cristo, el Buen Pastor, experimenten la alegría de pertenecer a tu rebaño. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendici3n solemne:

- Dios, que por la resurrecci3n de su Unig3nito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redenci3n de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibais tambi3n la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe hab3is resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcais ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 26 de abril:

San Isidoro, obispo y doctor. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Aleluya.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a festejar a San Isidoro de Sevilla, padre y pastor del pueblo de Dios y una de las glorias más insignes de la Iglesia de España, celebrando el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que San Isidoro ofreció por el bien del Pueblo de Dios y; para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, fuente de toda sabiduría.
- Tú, que haces de tus fieles la sal de la tierra y la luz del mundo.
- Tú, que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Señor, Dios todopoderoso, tú elegiste a san Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia, para que fuese testimonio y fuente del humano saber; concédenos, por su intercesión, una búsqueda atenta y una aceptación generosa de tu eterna verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, fuente y origen de toda sabiduría, que enriqueció a san Isidoro con la ciencia divina y le hizo gustar, vivir y testimoniar la verdad de Dios, y supliquémosle por todos los hombres y sus anhelos, sufrimientos y esperanzas.

1. Para que Dios derrame abundantemente su gracia sobre el Papa y sobre todos los pastores de la Iglesia, para que sean sus testigos ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se dejen fascinar por Jesucristo, y se entreguen totalmente a Él en el ministerio sacerdotal, sirviendo a sus hermanos y trabajando por la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes buscan la verdad la encuentren en la oración, la ciencia, la investigación, el arte, la vida política, social o cultural, se entreguen a ella con valentía y la pongan al servicio de todos los hombres del mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos, los que sufren y los que están tristes encuentren en la fe en Jesucristo el descanso y el consuelo que necesitan. Roguemos al Señor.

5. Para que san Isidoro, que resplandeció con santidad de vida, nos alcance la gracia de vivir en atenta escucha de la Palabra de Dios y de hacer siempre la voluntad divina. Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que enriqueciste a tu iglesia con la vida y la doctrina de san Isidoro, obispo; escucha nuestras oraciones y haz que, buscando siempre tu verdad, vivamos cada día más unidos a Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: A los que has alimentado con Cristo, pan de vida, ilumínalos, Señor, con las enseñanzas de Cristo, Maestro, para que en la fiesta de san Isidoro aprendan tu verdad y la hagan vida propia en la práctica del amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegre el pueblo cristiano porque glorificas a los miembros insignes de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de san Isidoro, concédele participar de su suerte y gozar un día con él de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 27 de abril:

MARTES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 24.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, hermanos, para celebrar la Eucaristía en este tiempo de Pascua, en el que con alegría y regocijo damos gracias, porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que conoces a tus ovejas.
- Tú, que nos das la vida eterna.
- Tú, que eres uno con el Padre.

Colecta: Al celebrar el misterio de la resurrección del Señor, te pedimos, Dios todopoderoso, que merezcamos recibir la alegría de nuestra redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Para que conserve siempre libre de todo pecado y de todo error a la Iglesia, que ha purificado con la sangre de su Hijo. Roguemos al Señor.
2. Para que la voz del Espíritu resuene en el corazón de los jóvenes, y los ayude a dejar todo por anunciar el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que todas las naciones obtengan la paz, la justicia y la prosperidad temporal. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que padecen necesidad en el alma o en el cuerpo sientan el auxilio del Señor. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios se digne bendecir nuestra parroquia y dar éxito a nuestros trabajos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que restableces la santidad y amas la inocencia; escucha nuestras plegarias y encamina hacia Ti el corazón de tus fieles para que, cuantos han sido

librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Escucha, Señor, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Atiende, Señor, a las preces de tu familia y concede tu ayuda a quien la implora humildemente, para que fortalecido con los auxilios oportunos persevere en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 28 de abril:

MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, para recibir de ella la fuerza para contar a nuestros hermanos la fama del Señor. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has venido al mundo como luz.
- Tú, que riges el mundo con justicia.
- Tú, que hablas lo que te ha ordenado el Padre.

Colecta: Oh Dios, vida de los fieles, gloria de los humildes y felicidad de los justos, escucha con bondad nuestras súplicas, para que se vean siempre colmados de tus dones los que tienen sed de las promesas de tu generosidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unamos ahora, hermanos, nuestras peticiones a Cristo, que está a la derecha del Padre intercediendo por nosotros.

1. Por el Papa y los obispos, por los que en este tiempo pascual serán incorporados más plenamente al pueblo de Dios; para que, como Jesús, pasemos haciendo el bien. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes cristianos; para que no hagan oídos sordos a la voz de Jesús, que les llama a consagrar su vida a ser otros Cristos en el sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y cuantos se ocupan del crecimiento de los bienes de esta tierra; para que respeten los derechos de los ciudadanos y trabajen por lo que conduce a la dignidad de la persona. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y angustiados, por todos los que sufren; para que su experiencia de dolor llegue a ser una puerta a la esperanza de la resurrección. Roguemos al Señor.

5. Por cuantos participamos con gozo en esta celebración; para que, alimentados por Cristo, seamos verdaderos testigos de su vida. Roguemos al Señor.

Tú, Señor, que nos has salvado por el misterio pascual de tu Hijo, escucha nuestra oración y continúa favoreciendo al pueblo que te suplica y se dispone a gustar en el cielo la alegría que ya participa en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia concédele en tu bondad la abundancia de tu misericordia, para que se multiplique con las enseñanzas y los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 29 de abril:

Santa Catalina de Siena, virgen y doctora, patrona de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa propia y lecturas del común (Leccionario IV).

Aleluya. Prefacio de las Santas Vírgenes y religiosos.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada: Celebramos hoy la fiesta de santa Catalina de Siena, religiosa dominica italiana de finales del siglo XIV; mujer sencilla y humilde, pero al mismo tiempo, valiente e intrépida, llena de amor y de profunda vida mística, declarada Doctora de la Iglesia por el Papa Pablo VI y patrona de Europa por Juan Pablo II.

Su espiritualidad y sus escritos hacen de ella una auténtica maestra de oración, enamorada de Cristo. Y este mismo amor la llevó a vivir muy comprometida y activa en la vida social y eclesial, luchando incansablemente por el retorno del Papa a Roma desde Aviñón, por conseguir la paz entre las ciudades de Italia, y por la reforma de las costumbres en la Iglesia, especialmente entre la jerarquía. Nosotros también estamos llamados, como Santa Catalina de Siena, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que inflamaste de amor divino a santa Catalina de Siena en la contemplación de la pasión del Señor y en el servicio a tu Iglesia, concede a tu pueblo, por su intercesión, que, unido al misterio de Cristo, se alegre siempre por la manifestación de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con los ojos fijos en Jesús resucitado, y con la intercesión de santa Catalina de Siena, oremos, hermanos, confiadamente a Dios nuestro Padre, que ha manifestado su amor al mundo dándonos a su propio Hijo.

1. Para que la Iglesia, enriquecida con la vida y doctrina de Santa Catalina de Siena, que la amó con apasionada entrega, permanezca unida en la verdad y la fidelidad a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite en su Iglesia vocaciones sacerdotales y religiosas que prolonguen en nuestra historia la obra redentora de su Hijo. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes y todos los políticos de Europa ejerzan su función con honradez y con espíritu de servicio. Roguemos al Señor.
4. Para que la fraternidad cristiana se haga palpable entre los pobres, marginados y excluidos de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros mantengamos el amor que Dios ha derramado en nuestros corazones, y así descubramos su presencia a los hombres. Roguemos al Señor.

Señor, que enriqueciste a tu Iglesia con la santidad y sabiduría de santa Catalina de Siena; escucha las oraciones que en su fiesta te presentamos, y danos a beber con largueza del agua de la sabiduría que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Señor, la mesa del cielo en la que hemos sido alimentados, y que sustent3 a santa Catalina de Siena en su vida temporal, nos obtenga la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el coraz3n de tu pueblo; y T3 que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protecci3n. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 30 de abril:

Viernes de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios; comencemos, por tanto, la celebración de la Eucaristía reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a una vida nueva.

- Tú, que eres el camino que conduce hacia el Padre.
- Tú, que eres la verdad que ilumina a los pueblos.
- Tú, que eres la vida que renueva el mundo.

Colecta: Oh Dios, autor de nuestra libertad y salvación, escucha las súplicas de quienes te invocamos y, pues nos has salvado con la Sangre derramada de tu Hijo, haz que vivamos siempre por ti y en ti gocemos al encontrar la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como hemos escuchado en el evangelio, Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y por Él vamos al Padre y por Él, el Padre nos escucha

1. Por la Iglesia de Dios, para que guarde siempre con amor la palabra que ha recibido de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo, para que todos los intentos de pacificación tengan fruto y los más comprometidos en esta tarea no se cansen ni desfallezcan. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que gocen de la vida eterna que es Cristo, y desde Él intercedan por la Iglesia y por el mundo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de esta Eucaristía nos haga solidarios y abiertos a los demás, y sintamos en nuestro corazón la paz que Cristo nos ha dejado. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que en Cristo nos revelaste el camino que lleva a la vida y la verdad que guía nuestra peregrinación a Ti; escucha nuestras oraciones, y haz que no dejemos nunca de creer en Ti y vivir con convicción y firmeza nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor

Poscomuni3n: Guarda, Se1or, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendici3n para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

